

Excmo Ayuntamiento de esta mi Ciudad querida, es el nuevo elevado cargo, poniendo a su disposicion cuanto pueda y valga, que no serai tanto como deseo, para servirle, en todo cuanto ceda a su enaltecimiento y utilidad y conveniencia de mis convecinos y paisanos. Diquese V. E. recibir con el testimonio de mi gratitud la expresion de mi mayor afecto y consideracion personal mas distinguida."

Discurso de despedida del Sr. La Cierva

El Señor La Cierva dijo a continuacion: Señores, habeis sido, Señores Concejales. Ha llegado el para mi, triste momento de separarme de vosotros. No puedo ocultar mi pena por esta separacion, aun que al abandonar este sitio lo hago para borrar el que inmerecidamente se me ha conferido. Vine aqui con grandes ilusiones de hacer por mi Murcia querida algo beneficioso. No sé si lo habré conseguido, pero lo que puedo asegurar es que para todo me he inspirado en los mejores y más nobles deseos y que mi administracion ha sido honrada. Pretender yo haber acertado en todo cuanto aqui se ha propuesto y discutido, seria pueril vanidad; pero llevo la tranquilidad de no haber manchado mi conciencia con nada que no pueda decirse y haya que ocultarlo.

En los diez meses que todos hemos venido aqui trabajando, por diversidad de apreciaciones, ha habido luchas, que por el momento produjeron verdadera inquietud y dano; pero como todos ibamos inspirados por buenos sentimientos, nada ha quedado de ellas. No niego que me cabe la principal responsabilidad, pero toda la acepto. Habian pasado por esta casa muchos Ayuntamientos que al salir lo habian hecho con la frente levantada, y este puede hacerlo así, tanto como el que